



PAUPER OIKOS CONGREGA A LOS SÍMBOLOS DE LAS ALTERNATIVAS ECONÓMICAS: LA MALVADA JEFA ALEMANA, QUE ABOGA POR LA AUSTERIDAD, Y EL ABNEGADO LÍDER AMERICANO QUE CLAMA POR MÁS GASTO PÚBLICO

### LA BRUJA MERKELANA Y EL SANTO BAMA

**C**OMO HOY EL DILEMA HAMLETIANO ES GASTAR O NO GASTAR el reportero estrella de Actualidad Económica entrevistó a las dos figuras mundiales que mejor representan dichas alternativas. A propósito de los stress tests Pauper Oikos se enzarzó primero con la líder germana, la bruja Merkelana:

–¿No le da hipo el Hypo?

–¿Y tú como encajas lo de las cajas?

Entonces intervino el presidente americano, el Santo Bama:

–Alemania está jugando un papel realmente destructivo. Está empujándose a sí misma y al resto de Europa por la vía de la autodestrucción. La austeridad de un país lleva a la depresión a los demás. La austeridad puede parecer bien para un país porque reduce su deuda, pero no tiene en cuenta el coste que impone a sus vecinos una política restrictiva. Me temo que ahora estamos en las fases iniciales de una tercera depresión. La verdadera amenaza es la deflación y el problema real es el gasto insuficiente.

–Este caballero es tan dogmático como Krugman –comentó Pauper Oikos.

–Lo que a mí no me convence –dijo la bruja– es por qué va a ser bueno para los demás el que Alemania se vuelva menos competitiva.

–Y otra cosa –insistió Oikos– ¿De dónde ha sacado usted que a menor gasto menor crecimiento? Alberto Alesina y Silvia Ardagna demostraron que si baja el gasto público y así disminuye el déficit eso no es automáticamente causa de recesión, y que lo habitual es que anime la recuperación.

–No tenéis ni idea –protestó el Santo Bama, creciéndose al comprobar que estaba en minoría–. Ahora los tipos de interés son bajos, hay mucho paro y un *output gap* negativo. Ahora es el momento de ser keynesianos y subir el gasto y la deuda: no hacerlo es recesivo.



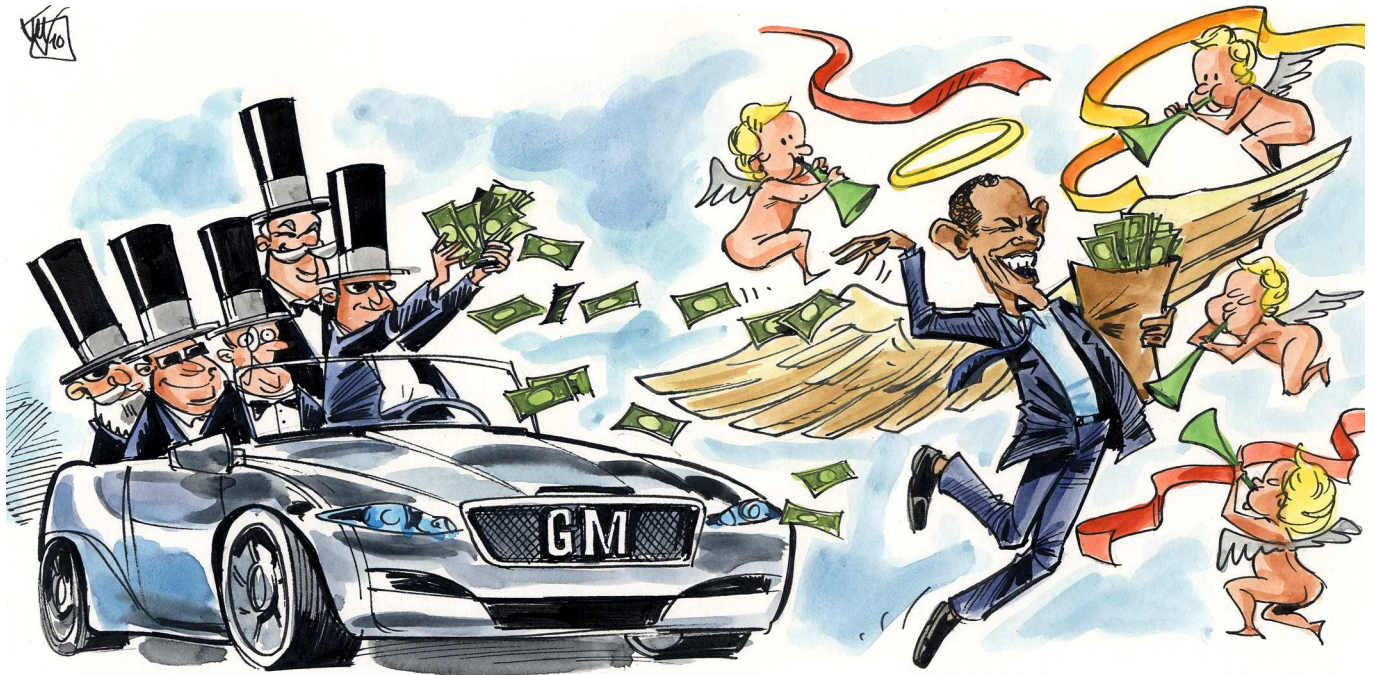
JESUS MARTINEZ DEL VAS

–Si el asunto está tan claro ¿por qué has fracasado? –preguntó Merkelana–. Tu plan de estímulo no se ha traducido en más crecimiento ni en más empleo. Lo siento por tí, pero otros planes como el de Reagan de 1981 dieron mejores resultados, y no se basaron en más sino en menos gasto y en rebajas permanentes de impuestos.

–Permanentes, ojo, –remachó el reportero– y no temporales como sucedió con Carter y Bush padre.

–¡Me estáis hablando como si en Alemania o España bajaran los impuestos! –clamó el Santo Bama– por no hablar de la regulación y el intervencionismo, sobre los que supongo que tampoco pretenderéis darme lecciones.

–No sé, no sé –murmuró la bruja germana– porque a vosotros os aumentó el paro un 5,5 % el año pasado, y a no-



sotros nos creció el empleo un 0,7 %. Supongo que habrás oído hablar del *Kurzarbeit*.

–¿El coronel Kurtz? –preguntó el americano, gran admirador de las películas progres sobre la guerra del Vietnam.

–Es el sistema de flexibilidad laboral alemán –le aclaró Pauper Oikos, que aprovechó para cambiar de tema– ¿Y qué me dice de los riesgos inflacionarios tras tanta expansión y tantos rescates?

–Creo que podríamos asumir una inflación algo mayor, no hay por qué estar obsesionado con el 2 %, podríamos llegar al 4.

–Qué gracioso –se burló Pauper Oikos– También se puede llegar al 6 %, una tasa con la que Dani Rodrik fantasea que puede ser estable. Además ¿no recuerda usted que, como descubrieron los escolásticos españoles, la inflación es un impuesto?

–Yes we tax! –gritó el Santo Bama en éxtasis progresista.

**L**A BRUJA MERKELANA CORRIÓ A SUJETAR A PAUPER OIKOS, QUE estaba a punto de desmayarse.

–Tranquilo –lo consoló–. En realidad, los políticos exageramos nuestras diferencias, pero pensamos más o menos lo mismo, sobre todo en tiempos de crisis. Tanto el Santo Bama como yo somos conscientes de que hay un problema grave de endeudamiento, y sabemos que si entramos en una segunda recesión será por eso, y que por eso no hay que aumentar la deuda, al contrario de lo que dicen los keynesianos. Ambos confiamos en que la recuperación económica nos

saque de esto. Y por eso, en realidad, se extienden ahora los planes de austeridad que, por cierto, tampoco son como para tirar cohetes.

–¿Y qué hacemos con la estabilidad de la banca y el euro? –preguntó Pauper Oikos, con un hilillo de voz.

–Hablando de los países que iban a integrarse en el euro –recordó el americano–, ya avisó hace años Samuelson que era como meterse en la cama con un gorila, que érais vosotros.

–Con que meterse en la cama, picaron –dijo la bruja, zalamera–. Te recomiendo un precioso hotelito en las afueras llamado *Sapere aude*, aunque es más conocido como *I Kant stop loving you*.

**E**L SANTO BAMA PODRÍA SER EL REY DE LA DEMAGOGIA, PERO SE le empezó a poner cara de *apfelstrudel*.

–No, gracias –respondió–. Creo que los estadounidenses están ya un poco hasta las narices de los francachelas de los demócratas. Por si no hubiéramos tenido suficiente con las juergas de Clinton, ahora se han conocido los acosos de Al Gore. Ya está bien.

–Es que los progres sois muy caraduras –replicó la bruja Merkelana.

–Y mentirosos –añadió Pauper Oikos ante la sonrisa cómplice de los otros dos–. Porque hay que ver al sinvergüenza de Al Gore hablando siempre muy seriamente del calentamiento mientras todo el mundo pensaba que se refería al clima. ■

**Los planes de estímulo que funcionan se basan en menos gasto público y en rebajas permanentes de impuestos, como el de Reagan, y no los posteriores de Carter, Bush padre y Obama**